

## Así lo recordamos ....

Amigos, amigas:

Con amor al pastor y padre de muchas causas justas y humanas en favor de los desposeídos e indefensos de su pueblo.

Con dolor e indignación ante el crimen bárbaro y salvaje, con lágrimas las de todo el pueblo, quiero decir una sola palabra:

Monseñor Gerardi: "GRACIAS".

"Nunca más", se proclamaba el viernes en la catedral,

Nunca más sangre injusta.

Nunca más violencia, nunca más asesinatos ni masacres, nunca más impunidad ni falsa historia.

Sí a la verdad que nos hace libres.

Cuarenta y ocho horas después, vilmente, te asesinaron.

Hoy, Gerardi, queremos decirte gracias, porque...

Amaste al pueblo y, abrazado a él, has muerto.

Caminaste con tu pueblo, recorriste sus veredas, recogiste sus lágrimas y sufrimientos, y con él has mezclado tu sangre.

Treinta años largos de pastor te llevaron a conocer el abandono, el despojo secular del pueblo indígena de las Verapaces y del Quiché.

Y la exclusión de las grandes mayorías en las zonas periféricas de la ciudad.

Viste y tocaste muertos antes de tiempo, hombres y mujeres, niños y adultos, marcados por el hambre y la enfermedad.

Contemplaste con asombro la absoluta marginación de las mayorías excluidas de todo beneficio y dignidad. Escuchaste el relato de las primeras masacres del Quiché, del secuestro de campesinos el asesinato de catequistas y sacerdotes.

Lloraste con tu pueblo, acompañaste su fe inquebrantable. Te dolía la marginación e injusticia.

Por ello te convertiste en defensor acérrimo de los derechos humanos de la vida de todos y todas, principalmente de los excluidos.

Como hombre fe inmensamente humano, vigía lúcido de la historia de este pueblo, oteaste otro futuro, nuevos horizontes.

Era necesario hacer una historia nueva, conocer la verdadera historia.

Tres años animando, escuchando, recogiendo testimonios.

Tres años con una multitud de colaboradores dedicados con ternura y pasión a una causa:

la verdad, camino necesario e indispensable para sanar heridas, cicatrizar llagas y poner cimientos sólidos al futuro del país.

Verdad históricamente tergiversada, reprimida y acallada brutalmente.

No se puede construir el futuro con un pueblo paralizado por el miedo y el terror, maniatado por la ignorancia y la falsedad de un sistema de muerte.

Por eso te empeñaste en la causa de la verdad, para reclamar la justicia y desenmascarar la impunidad.

Pero... te tenían en la mira, te pasaron la factura las fuerzas de la muerte que han imperado en el país, los monstruos que han sembrado terror y convertido a Guatemala en un cementerio.

Te esperaron.

Era de noche,

Te asestaron el golpe mortal.

Desfiguraron tu rostro, no tenías apariencia humana.

Te vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado de los hombres.

Hoy te lloramos y hacemos nuestra tu causa, que fue la de Jesús y la de tantos mártires indígenas y ladinos, campesinos y obreros, profesionales y universitarios, creyentes y no creyentes.

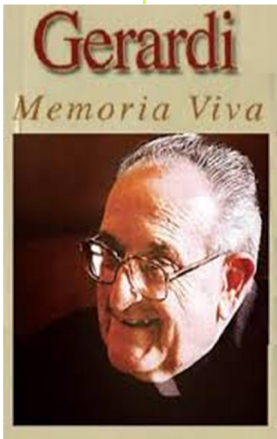
Ni tú, ni esas causas han muerto.

Hombre, Pastor de fe profunda, alimentada en las fuentes de tu pueblo,

Celebrada en el campo, montes y barrancos.

Hoy nos anuncias la vida Nueva, la verdad invencible, la justicia para todos.

**P. Cirilo Santamaria. (1998)**



**Contenido:**

XVI Aniversario Mons.	1
Canto	2
Poema	3

“ La verdad duele pero es una acción altamente sanadora y liberadora”

**Mons. Gerardi**



## Canto a Monseñor Gerardi

GUATEMALTECOS,  
ORGULLOSOS DE GERARDI,  
POR LA VERDAD Y LA PAZ:  
¡GUATEMALA NUNCA MÁS!

Voy a contarles  
hermanos,  
la historia de un buen  
pastor,  
en su Iglesia  
asesinado,  
tras la caída del sol,  
un 26 del mes cuarto,  
en un día del Señor.  
Su rostro desfiguraron  
(2)  
más su voz no se apagó.

Como buen samaritano,  
el bien haciendo pasó:  
REMHI y Derechos Humanos,  
con firmeza pastoreó.



Grupos por él coordinados  
y el pueblo que lo apoyó,  
no lo tendrán olvidado (2), continuarán  
su labor.

Asesinatos, masacres,  
de oligarcas y soldados  
contra indígenas y pobres  
dejaste documentados,  
en catedral con informe  
ante el mundo presentado.  
¡GUATEMALA NUNCA MÁS ¡ (2),  
vísperas de tu calvario.

Quisiste un país distinto:  
para todos vida digna,  
libre de todo egoísmo, limpio de toda  
mentira, con reparto equitativo de tierra,  
techo y tortillas ¡chocaste con los  
impíos! (2) y su proyecto egoísta

Tu muerte ha sido tapada de mil cínicas  
maneras; tu verdad no sepultada, brilla en  
ciudades y aldeas,  
a Jesús igual venganza: contra la luz las  
tinieblas,  
pero tu luz se levanta(2)  
frente a vientos y mareas.

Recordamos su memoria, ¡MARTIRES DE  
GUATEMALA! Ejemplos de vida y lucha,  
cosecha de nuestra historia,  
en sus páginas de gloria,  
pobres e indígenas gritan: ¡Justicia sin  
dilatatoria! (2)  
y cambien las estructuras.



Monseñor Juan  
Gerardi Conedera

Mártir guatemalteco, luchador por la  
verdad y la memoria.

El pueblo de Guatemala merece  
justicia para vivir en paz.

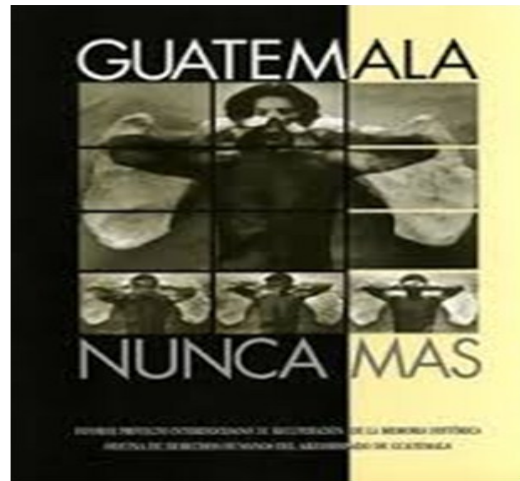
## ORACIÓN

Dios, Padre y Madre de todos los hombres y mujeres  
y de todos los pueblos: te damos gracias porque nos  
regalaste a Monseñor Juan Gerardi, un pastor fiel y  
gran amante de los Pobres de tu pueblo y de tu Iglesia.  
Ayúdanos para que nosotros podamos vivir  
cumpliendo tu Palabra y luchando por la Verdad y la  
Justicia como lo hizo Juan Gerardi. Sabemos que él  
está cerca de ti y que contigo sigue acompañando y  
animando la vida de nuestro pueblo.

“Queremos contribuir a  
la construcción de un  
país distinto, por eso  
recuperamos la  
memoria del pueblo.  
Este camino estuvo y  
sigue estando lleno de  
riesgos, pero la  
construcción del Reino  
de Dios tiene riegos y  
sólo son sus  
constructores aquellos  
que tienen fuerzas para  
enfrentarlos”  
Mons. Gerardi



“Para que el pasado no se repita con sus graves consecuencias, mientras no se sepa la verdad, las heridas del pasado seguirán abiertas y sin cicatrizar” Mons. Gerardi



### AL BUEN PASTOR GERARDI, MÁRTIR DE LA MEMORIA

Venías del Quiché, del Quiché mártir;  
de la tierra arrasada;  
de los muchos exilios de tu Pueblo;  
de una larga agonía de silencios y esperas;  
de unos altos volcanes, contenidos  
de indignación profética....

Venías libre y fuerte, curtido en Evangelio,  
vestido de una chumpa popular,  
con buen humor chapín,  
Juanito, monseñor, sabio y correcto  
como un patriarca maya.  
Levantaste tu voz en el Congreso,  
en los foros del mundo,  
y el informe del REMHI y de la ODHA  
recogían, por fin, la voz callada,  
la verdad de la Historia.  
Vigía de la noche y de la aurora,  
pastor de un Pueblo insomne,  
la paz necesitaba la firma de tu sangre  
y la diste, total, limpia y hermosa  
como un cáliz de Pascua.  
Quebrantaron tus ojos, porque vieron  
la masacre de un Pueblo;  
la concha de tu oído que acogió  
su clamor interminable;  
tu boca profetisa que le ha devuelto el canto....  
Pero en tu rostro, roto por el odio,  
como en un colectivo lienzo de la Verónica,  
han reaparecido todos los rostros

muerdos,  
vivientes para siempre!  
Las columnas matrices de nuestra catedral  
han puesto al sol de Dios y de la Historia  
los nombres que ha marcado la sangre del Cordero.  
Y el 26 de Abril se ha vuelto fecha-hito,  
aleluya pascual de marimba y claveles,  
kairós de libertad en la Iglesia y la Patria .  
La piedra que trizó tu cuerpo ungido  
te hizo piedra angular de la memoria viva.  
Vamos a hacer verdad de la memoria  
y "esa verdad será que no hay olvido".  
Habrá perdón, pero no habrá olvido.  
Juramos: "Guatemala: ¡Nunca más!"  
Nunca más dictaduras ni masacres,  
ni miedos suicidas, ni cómplices silencios.  
¡Siempre más Guatemala, libre, india, fraterna!  
Y granará el maíz de la justicia maya,  
florecerá la paz en las orquídeas-blancas de luz, moradas de memoria-,  
y el vuelo del quetzal bordará la utopía

Tu muerte, buen pastor, no ha sido en vano.  
Guiados por tu ejemplo, nosotros seguiremos  
forjando la verdad y la justicia,  
dando la voz al canto enmudecido,  
dando esperanza al Pueblo caminante,  
dando la vida al Reino de los pobres.  
La sombras del poder y la mentira  
pretenden empañar, inútilmente,  
la gracia de tu gloria.  
¡Ya estás en plena Luz, en vera Paz,  
y eres la Iglesia viva, la nueva Guatemala!  
¡Nadie nos borrará de la memoria tu memoria, Gerardi,  
mártir de la Memoria !.

Pedro Casaldáliga

